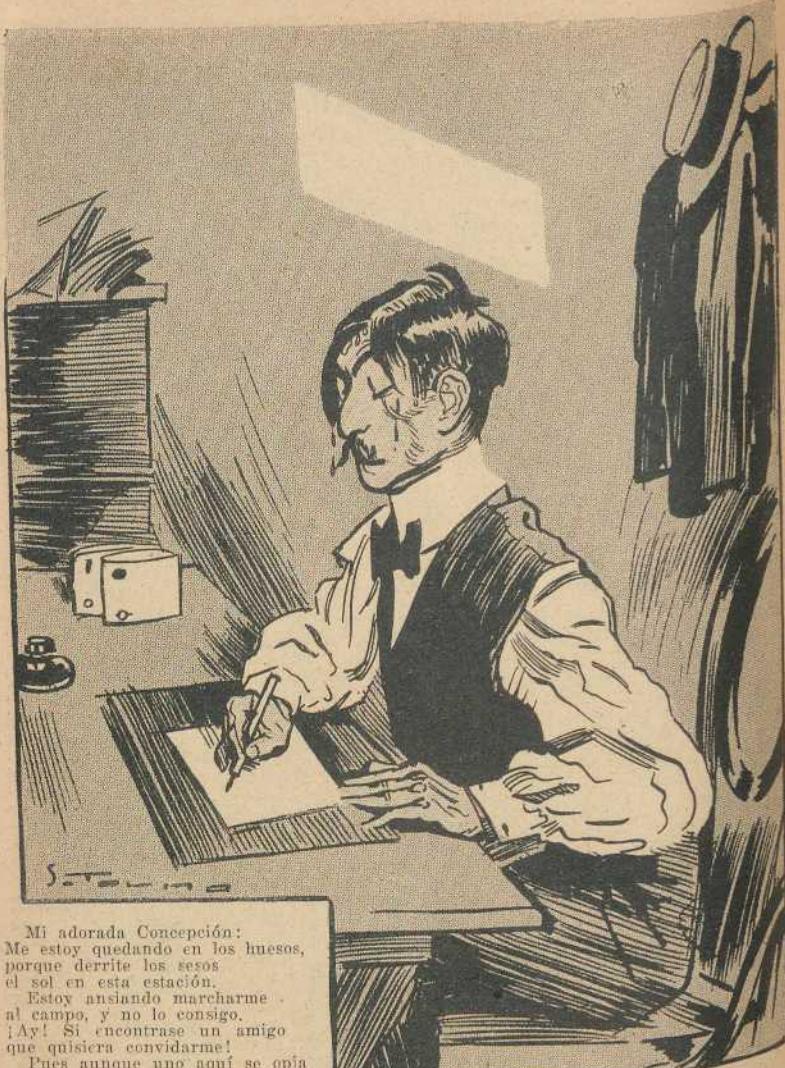


## Sudando la gota gorda



Mi adorada Concepción:  
Me estoy quedando en los huesos,  
porque derrite los sesos  
el sol en esta estación.

Estoy ansioso marcharme  
al campo, y no lo consigo.  
¡Ay! Si encontrase un amigo  
que quisiera convidarme!

Pues aunque uno aquí se opía  
y el alma en sudor derrama,  
la verdad que no es programa  
vernear por cuenta propia.

Me obligan a estar aquí  
razones de economía,  
para cumplir... cualquier día  
la palabra que te di.

Yo ansio tener mujer  
tú anhelas tener marido;  
y puesto que han coincidido  
mi querer y tu querer,  
cuando a cavilar me doy  
sobre este amable problema,  
siempre de Hamlet el dilema  
conjugo: Soy ó no soy.

Soy... por hoy marido en ciernes,  
y esto me da qué pensar;  
aunque formar un hogar  
no es cosa del otro viernes.

Soy... quien debe contribuir  
—porque es varón deber—  
á que podamos comer  
y á que podamos vivir.

Soy, en fin, el buey de marras,  
y tú, mosquito, me obligas  
á ser como las hormigas,  
siendo tú igual las cigarras.

Amén de que la fortuna

quizá á sus ma'es me inmolé,  
y quieren, tras darmes la prole,  
que yo la meza en la cuna.

Perdona esta digresión  
que hacer aquí no pensé,  
pues que me imagino que  
te causará desazón.

Pero el calor me anonada  
y el trabajo me revienta,  
y no le cuido en la cuenta  
de que hacía una burrada.

Mi mal humor fué inconsciente  
y mi protesta indebidamente  
Tú eres gloria, de mi vida,  
mi encanto, mi sol, mi oriente.

Noche y dia pienso en tí,  
por ti me desvelo y rabio,  
y te bendice mi labio  
desde que te conocí.

Achaca sólo al calor  
cualquier frase intempestiva,  
pues te querrá mientras viva  
como un huey, tu

Sofanor.

Por la copia:  
JULIO S. CANATA

